

*Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*,  
vol. LXIX, n.º 2, pp. 305-326, julio-diciembre 2014,  
ISSN: 0034-7981, eISSN: 1988-8457,  
doi: 10.3989/rdtp.2014.02.003

## El oficio de la resistencia. *Salvem y Viu al Cabanyal* como formas de contención del urbanismo neoliberal

### Resistance as a Way of Life. *Salvem y Viu al Cabanyal* as a Means of Restraining Neoliberal Town Planning

Beatriz Santamarina Campos

Departament de Sociologia i Antropologia Social  
Facultat de Ciències Socials. Universitat de València

#### RESUMEN

En este artículo se presenta la resistencia ante el proceso de expropiación y gentrificación del Cabanyal (Valencia), un barrio que ha quedado a merced de los megaproyectos-eventos de la ciudad amparados en la retórica de la excelencia y la competitividad. En concreto, analizaremos *Salvem el Cabanyal* como respuesta a la amenaza de ejecución de un nuevo plan urbanístico y *Viu al Cabanyal* como estrategia para frenar la degradación. En el caso de *Salvem*, la plataforma está conformada a partir de distintas entidades y cuenta con numerosos apoyos políticos, académicos y sociales, locales, nacionales e internacionales. El movimiento se caracteriza por llevar a cabo tanto reivindicaciones clásicas (judiciales y administrativas) como nuevas formas reivindicativas caracterizadas por la creatividad y la imaginación y por su alto contenido simbólico. Por su parte, *Viu* tiene como objetivo dinamizar al barrio trayendo población nueva, sobre todo, joven. El éxito de estas iniciativas es indicativo de la vitalidad y alternativas que promueven los vecinos del barrio.

**Palabras clave:** Urbanismo neoliberal, Resistencia, Subversión, Movimientos, Cabanyal.

#### SUMMARY

This article puts the spotlight on the resistance being displayed in the face of the expropriation and gentrification process currently affecting Valencia's Cabanyal district (Spain). El Cabanyal is a district that has been left to the whim of town planners wielding megaproject/events cloaked in high-sounding rhetoric proclaiming excellence and competitiveness. Specifically, we shall be looking closely at «*Salvem el Cabanyal*» as a response to the execution of the new Town Planning Plan, and «*Viu al Cabanyal*» as a means of putting a halt to progressive degradation. *Salvem*, a platform comprising several different entities, enjoys the support of an array of political, academic and social groupings at the local, national and international levels. This movement tables both classic demands (legal and administrative) and newer, more creative and imaginative ones loaded with symbolic content. *Viu*, for its part, sets out to inject dynamism into the district by attracting new residents, particularly young people. The fact that these efforts are scoring considerable success reflects the vitality and ability to come up with alternatives being displayed by the local residents.

**Key words:** Town Planning Neoliberal, Resistance, Subversion, Movements, Cabanyal.

## INTRODUCCIÓN

El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França<sup>1</sup> conformó hasta hace bien poco una pequeña localidad dentro de la ciudad de Valencia. El antiguo pueblo marinero de *Poble Nou de la Mar* fue absorbido por Valencia en 1897, pero a pesar de ello siguió pesando en el imaginario colectivo su diferencia. En gran medida su distancia y separación física del centro de la ciudad y su posición de periferia han influido notablemente en el carácter del Cabanyal<sup>2</sup>. Por eso, en este barrio o conjunto de barrios, antiguas partidas del municipio, es todavía fácil escuchar a la gente, cuando se desplaza al centro de la ciudad, decir que «se va a Valencia».

No es tarea sencilla caracterizar al Cabanyal, pero, sin duda, su pasado y presente están vinculados al mar por su posición geográfica frente al Mediterráneo. En el pasado es evidente por su origen pesquero<sup>3</sup> y por el uso de sus playas como lugar de esparcimiento desde el siglo XIX<sup>4</sup>. En el presente, su proximidad al mar ha sido su condena ante una costa cada vez más cotizada y golosa o productiva (Rosselló 2006). Además, se han eliminado las fronteras artificiales (vías del tren), lo que ha posibilitado su integración en la ciudad. Por último, no es baldío señalar que casi todos los descomunales proyectos arquitectónicos y los grandes eventos mediáticos realizados en la ciudad de Valencia, durante la última década, se han situado en o cerca de su frente litoral.

La historia del Cabanyal es dilatada y apasionante, pero no podemos detenernos en ella<sup>5</sup>. Para contextualizar nuestro objeto, de forma breve, nos situaremos en el Plan General de Ordenación Urbana de Valencia, aprobado en 1988, ya que el mismo ponía sobre la mesa la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez. Con ella se perseguía abrir una nueva arteria en la ciudad hasta el mar, a costa de pasar por encima de la particular trama urbana del Cabanyal. Con todo, queremos destacar en unas líneas algunas de las singularidades de este espacio. Las transformaciones urbanísticas, espaciales y sociales que se suceden, en las dos últimas centurias, son determinantes a la hora de entender el Cabanyal. Durante el XIX, las originarias chozas y barracas son poco a poco reemplazadas por edificaciones permanentes. Pero éstas continuaron respetando la inicial alineación paralela al mar, sustituyéndose en el XX las acequias —que delimitaban, de forma natural, las partidas de lo que fue el antiguo pueblo— por travesías (Sanchis Pallarés 1997). Además, el contacto estival con la burguesía

<sup>1</sup> A partir de ahora, por economía del lenguaje, nos referiremos al Cabanyal para reseñar a los barrios o partidas integrados por el antiguo pueblo (Canyamelar, Cabanyal y Cap de França).

<sup>2</sup> La separación se mantuvo largo tiempo por la frontera creada por las vías del tren (1901-1991) y las fábricas, que sustituyeron a los límites naturales de la huerta y el río. Si a ellos sumamos el rechazo de la burguesía valenciana hacia unos habitantes rudos, valenciano parlantes (síntoma de falta de modales y clase) y asociados al anarquismo, sindicalismo, etc., la distancia se refuerza.

<sup>3</sup> La pesca de Bòu o de arrastre se ha convertido en un sello de identidad de los poblados marítimos.

<sup>4</sup> Los baños de sol y mar se convirtieron en escenarios de ocio primero, para una incipiente burguesía valenciana y, más tarde, con la democratización del turismo, para miles de familias valencianas.

<sup>5</sup> Para una aproximación ver, entre otros, Sanchis Pallarés (1997 y 1998), Boira i Maiques (1987) Boira y Serra (1994), Díez y Boira (2006), Santamarina (2007 y 2009a), García Pilán (2010).

valenciana, dará lugar, por imitación, a un estilo ecléctico y modernista que comenzará a decorar las fachadas del barrio. El *trencadís*, expresión popular de ese estilo modernista, tratará de emular la cualidad arquitectónica y decorativa de los nuevos veraneantes. En suma, el Cabanyal tiene hoy un trazado urbano único y funcional, expresión del profundo conocimiento a la hora de hacer habitable un lugar (Herrero 2006), y con una arquitectura tan sobresaliente que sus calles son, para algunos, un museo al aire libre (Sevilla 2001).



FIGURA 1.—Fachada de vivienda en calle de la Reina. 2013. Fotografía: Beatriz Santamarina.

Pero, no sólo el entramado urbano/arquitectónico ha distinguido al barrio, sino también el social. En este sentido, se ha caracterizado por su vida de puertas afuera. La propia disposición del barrio (alejado del centro de la ciudad), de sus casas (la mayoría plantas bajas o de una altura) y de sus calles (paralelas y con travesías) ha contribuido a desarrollar una densa sociabilidad, donde la calle ha ocupado un lugar destacado en la configuración de la identidad<sup>6</sup>. Por ello, no es extraño que el Cabanyal, tradicionalmente, haya contado con una vida asociativa muy intensa (García y Ruiz 2013). Hoy todavía la tiene y comprende desde asociaciones vinculadas a fiestas populares (Hermandades de Semana Santa, casales falleros, bandas de música, etc.), en las que participan casi todos sus habitantes, a asociaciones con distintos fines (comerciantes, amas de casa, jubilados, etc.) y reivindicativas, como las vecinales (Aso-

<sup>6</sup> Resta decir que la identidad, como proceso abierto y en continua negociación, presenta una articulación que no es sólida ni permanente (Hall 2003; Bauman 2005).

ciaciones de vecinos) o las vinculadas a los nuevos movimientos de distinto carácter (*Salvem El Cabanyal, Si Volem* o el *moviment 15M dels Pobles de la Mar*). Y fue, precisamente, por todas estas particulares características, es decir, por su rico patrimonio urbanístico, arquitectónico, etnográfico, etc., por lo que el Gobierno Valenciano consideró la necesidad de proteger la zona como Conjunto Histórico de la ciudad, declarando parte del Cabanyal como Bien de Interés Cultural (BIC) en 1993.

Pero, como veremos a continuación, la protección efectuada no libró al barrio de la especulación inmobiliaria. Años después, el consistorio impulsaría el controvertido plan de ampliación de Blasco Ibañez, iniciando con él un periodo marcado por la degradación y la movilización vecinal. En este artículo queremos realizar una aproximación precisamente a la resistencia generada en el barrio ante los nuevos planes urbanísticos de la ciudad. En especial, pondremos atención a *Salvem* y *Viu al Cabanyal*<sup>7</sup>. En el primer caso, el movimiento cuenta ya con una larga trayectoria reivindicativa, con más de quince años de existencia, y se ha convertido en un icono de la resistencia del barrio. Pese a la multitud de acciones desplegadas por *Salvem el Cabanyal* nos detendremos a analizar una de las actividades con mayor resonancia, las jornadas de *Portes Obertes*. En el segundo caso, la aparición de la asociación es mucho más reciente, no llega a tres años de andadura, pero su propuesta representa una estrategia novedosa para la regeneración del barrio, gozando de un amplio respaldo. Ambas formas de acción colectiva, desde nuestro punto de vista, pueden ser analizadas como prácticas de resistencia y contención al urbanismo neoliberal desplegado por las instituciones políticas valencianas. Por último, este trabajo se inserta dentro de una investigación más amplia sobre las dinámicas urbanas en la ciudad de Valencia<sup>8</sup>. Asimismo, recoge el trabajo de campo realizado previamente en el marco de un proyecto sobre el barrio<sup>9</sup>. Durante cinco años continuados, 2009-2013, se ha realizado trabajo de campo en el Cabanyal, utilizando distintas estrategias: la conversación (entrevistas semidirigidas)<sup>10</sup>, la observación<sup>11</sup> y el análisis de fuentes documen-

<sup>7</sup> Estos movimientos, no agotan la pluralidad y formas de acción colectiva desplegadas en el barrio. Existe un amplio abanico de movimientos muy activos, como los vinculados a la ocupación y la autogestión como el *Centro Social Okupado Autogestionado Ca la Fusteria*, el *Centro Cultural l'Escola del Cabanyal*, *Ateneu Llibertari del Cabanyal*. O iniciativas muy interesantes como *Arxiu Viu* o *Cabanyal Íntim*.

<sup>8</sup> Este trabajo está realizado dentro del Proyecto de Investigación «Metrópolis glocalizadas: el caso de Valencia. Espectacularización y precarización urbana en las ciudades medianas». Plan Nacional I-D+i. MICIN Rf. CSO2009-10715.

<sup>9</sup> Contrato para la realización de un estudio entre Cooperación Social Universitaria y la Universitat de València-Estudi General.

<sup>10</sup> En total se han realizado más de 40 entrevistas a informantes clave de acuerdo a distintos criterios preestablecidos (vinculación con el barrio, participación en asociaciones y movimientos, estrategias de residencia, etc.).

<sup>11</sup> Se han realizado más de 30 observaciones, en distintos periodos y franjas horarias. Las mismas se han llevado a cabo a partir de la zonificación del barrio en cinco cuadrantes. La zona 1 estaba limitada al norte con la travesía de Pintor Ferrandis, al este con el mar, al sur con Avenida del Mediterráneo y al oeste con la calle de los Ángeles. La zona 2 lindaba al norte con la calle de Antonio Juan, al este con la calle de los Ángeles, al sur con Avenida Mediterráneo y al oeste con Avenida de Serrería y calle Lluís Peixó. La zona 3 limitaba al norte con la calle de la Remonta, al este con la calle Nicolau de Monsoriu, al sur con la calle Antonio Juan y al oeste con la calle Lluís Peixó. La zona 4 estaba delimitada al norte con la Avenida dels Tarongers, al

tales (primarias y secundarias)<sup>12</sup>. En este trabajo contaremos con toda esta información, utilizando mayormente las entrevistas, las observaciones y el análisis documental referido a las asociaciones que abordamos.

## DE LA ESPECTACULARIZACIÓN A LA PRECARIZACIÓN

### CRONOLOGÍA DE UNA SENTENCIA

El Plan General de Reordenación Urbana (1988) va a suponer la activación de lo que se ha presentado, desde el discurso hegemónico, como una vieja aspiración de la ciudad de Valencia: *abrirse al mar* (Santamarina 2009b). Si bien, no fue hasta 1998 cuando el pleno del Ayuntamiento de Valencia aprobó el anteproyecto de Prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez. El desarrollo de este plan urbanístico implica dividir y destruir la trama urbana y el tejido social; y contempla la demolición de 1651 viviendas en un entorno que, como acabamos de ver, paradójicamente, fue declarado BIC por su singularidad. En esta línea, la entrada en el siglo XXI, comienza con la aprobación por parte de la Generalitat Valenciana, el 24 de enero de 2001, del PEPRI (Plan Especial de Protección y Reforma Interior) lanzado dos años antes por el Ayuntamiento bajo el nombre de PERI (Plan Especial de Reforma Interior)<sup>13</sup>. La ejecución del PEPRI recaía en manos de una iniciativa mixta (pública y privada)<sup>14</sup>. Bajo el nombre «Cabanyal 2010 S.A.» se constituyó en 2005 una polémica sociedad como agente urbanizador, donde el capital privado, en manos de constructoras y promotoras, ascendía al 45%.

De forma sintética, el plan conllevaba la creación de un bulevar entre las calles San Pedro y Lluís Despuig, así como la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez mediante un eje central que llegaba hasta el mar. En números este proyecto suponía la destrucción de un 30% del Cabanyal<sup>15</sup>. No es extraño entonces que se articulara pronto un movimiento de resistencia contra la expulsión y el desarraigo de numerosas familias y vecinos, la destrucción de la trama urbana y la pérdida de un numeroso patrimonio arquitectónico identitario del barrio. La cristalización del rechazo a la propuesta municipal fue la creación de la Plataforma *Salvem el Cabanyal-Canyameral* en 1998. Desde entonces y a lo largo de más de una década, se ha movilizad, con el apoyo y la solidaridad de entidades de diversa índole (académicas, sociales y políticas, tanto locales como nacionales e internacionales), reclamando la rehabilitación del barrio sin su destrucción, tal y como reza su principal eslogan: *Rehabilitació sense destrucció*.

---

este con el mar, al sur con Pintor Ferrandis y al oeste con la calle Nicolau de Monsoriu. Y la zona 5, se correspondía con la franja paralela al mar y que llega hasta el paseo (de la Cadena a la calle Mediterráneo). Asimismo, se ha participado en reuniones y actividades en las diferentes asociaciones del barrio.

<sup>12</sup> Análisis de fuentes estadísticas oficiales, análisis de prensa (local con más tirada y nacional con sección de Comunidad Valenciana) y análisis de páginas web.

<sup>13</sup> Nótese la estrategia discursiva de la presentación final al añadirse tras las protestas el eufemismo de «protección».

<sup>14</sup> En 2008, las empresas constructoras abandonaban el proyecto (*El Levante*, 30 junio 2008).

<sup>15</sup> Nos referimos a la antigua partida del Cabanyal, sin incluir al Canyameral y el Cap de França.

Frente a esta plataforma, en enero del 2010, surgió por oposición una nueva asociación a favor del proyecto del PEPRI. Tras la explícita denominación de *Sí Volem la prolongació de Blasco Ibañez* aparecía un movimiento de apoyo institucional al Plan<sup>16</sup> tras el duro revés que suponía la Orden del Ministerio de Cultura de 29 diciembre de 2009. Dicha orden consideraba al PEPRI como una forma de expolio y obligaba a la paralización inmediata de los derribos. Con su aparición se daba forma a un conflicto visible, dentro del propio barrio, con posturas encontradas sobre el plan de remodelación municipal. Las primeras medidas de esta asociación fueron la recogida de firmas para apoyar al ayuntamiento y la campaña para colgar en los balcones carteles con la consigna *Sí Volem*.



FIGURA 2.—Carteles en el mismo edificio de *Rehabilitació sense destrucció* y *Sí Volem la prolongació de Blasco Ibañez*. Fotografía: Beatriz Santamarina.

Por su parte, la plataforma *Salvem el Cabanyal-Canyameral* tras conocer la decisión del ministerio, celebró la suspensión de las demoliciones y convocó una manifestación multitudinaria bajo el lema *El Cabanyal és nostre i el volem secer i viu* para exigir al ayuntamiento que acatara la decisión ministerial. Al mismo tiempo, lanzaba nuevos carteles con el lema *Cabanyal, t'estime sencer i viu* dejando clara su postu-

<sup>16</sup> En su página de *facebook* se definen como «Movimiento social a favor de la ejecución de la Prolongación de Blasco Ibañez en Valencia y la revitalización de todo el Barrio Cabanyal-Canyameral».

ra<sup>17</sup>. La opción discursiva de ambos movimientos y la estrategia adoptada, como se ve, han diferido de forma sustancial. En cualquier caso, las movilizaciones vecinales y las pancartas a favor y en contra de la prolongación, que hoy proliferan en los balcones del barrio, son muestra de una problemática urbana que ha derivado en un enfrentamiento vecinal.

Estos dos movimientos junto con la «indignación» creciente (movimiento 15M) han generado nuevas formas de movilización creativas. Así, aparecía en 2011 *Viu al Cabanyal*, impulsado por la asamblea del *Moviment 15M dels Pobles de la Mar*, que es significativa de las alternativas que emprenden los vecinos.



FIGURA 3.—Cartel *Cabanyal, t'estime sencer i viu*. 2010. Fotografía: Beatriz Santamarina.

Finalmente, podemos decir que hoy, tras quince años de lucha y reivindicación en contra de la prolongación, se está en un momento de impasse o incertidumbre. El litigio abierto entre el gobierno municipal (PP) y el central (PSOE), en la legislatura anterior, permitió paralizar la ejecución de las obras en 2010. La declaración del barrio como figura BIC conllevó la entrada en el conflicto del gobierno central, dado que las decisiones en materia de patrimonio son competencia última del Ministerio de Cultura. Sin embargo, el consistorio valenciano ha continuado oponiéndose a esta decisión mientras la zona del Cabanyal afectada por la prolongación y el bulevar ha

<sup>17</sup> Es interesante la articulación de la argumentación en 'entero y vivo', ya que ésta ponía el énfasis en la condena a muerte que supondría la construcción de la avenida que partiría el barrio en dos.

ido degradándose de forma acusada a lo largo de los últimos años<sup>18</sup>. Pero, parecía que esta política de paralización podía llegar a su fin tras las últimas elecciones generales de noviembre del 2011 con un gobierno con mayoría absoluta del PP. Al menos eso se desprendía de la noche electoral, donde la alcaldesa de la ciudad volvió a anunciar su intención de continuar con el PREPI. Esta postura no era nueva. Meses antes, tras la mayoría absoluta del PP en las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2011, ya había exigido al gobierno la retirada del recurso<sup>19</sup>. Aun con todo, en enero de 2012 el Tribunal Superior de Justicia de Madrid rechazaba la solicitud de demanda de ejecución de sentencia del Ayuntamiento de Valencia, al estimar que la solicitud buscaba sortear la orden dictada por el Ministerio de Cultura. Para la alcaldesa este fallo tan sólo retrasaba sus planes porque, tal y como se leía en los titulares de prensa: «Barberá confía en Rajoy para sacar adelante su plan de El Cabanyal» (*El País*, 27 de enero 2012). Desde *Salvem* esta sentencia era leída como una pequeña victoria, mientras que para el movimiento *Si Volem* era un duro revés.

De cualquier manera, la sentencia y el enquistamiento del conflicto obligaba a todos los vecinos a buscar nuevas salidas para el barrio. La aprobación del PEPRI inició en el Cabanyal un acusado proceso de abandono por parte de los servicios municipales y un progresivo deterioro, sobre todo, de las zonas directamente afectadas por la prolongación. La expulsión de algunos de sus habitantes por el llamado *mobbing* o acoso inmobiliario<sup>20</sup>; la consolidación de la degradación del paisaje urbano (viviendas tapiadas o en ruinas, solares de derribos sin vallar, locales comerciales cerrados, espacios fuertemente degradados, etc.) y la pérdida de edificios emblemáticos del barrio describen la presión ejercida, en los últimos años, sobre él. El abandono y la degradación al que ha sido sometido el Cabanyal, reiteradamente denunciados por la prensa local (bajo titulares elocuentes «Ratas, basura y ruinas se adueñan del bulevar San Pedro»<sup>21</sup>) y por

<sup>18</sup> Desde la consideración de muchos vecinos del barrio, esta dejadez es una clara estrategia política y permite al Ayuntamiento de Valencia ganar adeptos a su proyecto.

<sup>19</sup> Ver *Levante* y *Las Provincias*, mayo 2011 y noviembre 2012.

<sup>20</sup> En nuestro trabajo de campo hemos podido constatar cambios de residencia por presión, aunque no podemos cuantificarlos. A través de dos ejemplos podemos ver lo diferente de las estrategias tomadas y los argumentos esgrimidos. Un matrimonio mayor, vecinos de la calle San Pedro, dejaron su vivienda propia y se trasladaron a una zona del Cabanyal «más tranquila», alquilando para ello una vivienda porque en su calle ya no se podía vivir (basura, tráfico de drogas, ruido, etc.). Un matrimonio joven, vecinos de la calle Escalante, dejaron su vivienda, también de su propiedad, y se trasladaron fuera del barrio cuando tuvieron una hija; no querían que la niña tuviera que atravesar «un campo de batalla» para llegar a casa. Sin duda, la presión se ha manifestado de diferentes formas. No sólo por la degradación en las calles, sino también por la llegada de nuevos vecinos no queridos. Un vecino de la plaza del Rosario, nos pedía que hiciéramos algo (pensando que quizás nosotros podíamos mediar) porque habían ocupado una planta del edificio donde vivía, una vivienda doble, y no podía seguir viviendo así. Según él, le robaban el agua y la luz, traficaban con droga y no podía dormir por el escándalo continuo. Por último, la Sociedad Cabanyal 2010 contribuyó de forma activa al *mobbing* inmobiliario con dos estrategias. Por un lado, con el derribo de edificios y su posterior abandono y, por otro, con el alquiler o cesión de infraviviendas a personas en riesgo o en exclusión social (La prensa lo recogía así «Una empresa municipal alquila infraviviendas en El Cabanyal», *El País*, 15 de marzo del 2008). Por último, en términos cuantitativos, la década del 2002-2012, ha supuesto la pérdida de 5.313 vecinos (Oficina Estadística de Valencia 2012).

<sup>21</sup> *Levante-EMV*, 3 de mayo del 2007.



los vecinos (que han llegado a realizar, como forma de protesta, batidas de limpieza) desembocó en un acercamiento de posturas. En verano del 2012, por primera vez, desde que comenzara el conflicto, cuatro organizaciones del Cabanyal (Asociación de Comerciantes, Industriales y Profesionales del Marítimo; Plataforma *Salvem el Cabanyal*, Asociación de vecinos *Si Volem* y Asociación de Vecinos Cabanyal-Canyamelar), algunas de ellas enfrentadas, se unieron en el mismo frente para pedir a la alcaldía una solución, firmando el 25 de julio de 2012 un manifiesto («Propuestas para consensuar una regeneración, revitalización y dinamización del Cabanyal-Canyamelar»)<sup>22</sup>. Bajo el lema *Units pel Cabanyal* se fueron reuniendo para buscar soluciones al barrio. Entre ellas solicitaron un encuentro con el consistorio, aunque la respuesta de la alcaldesa fue contundente: «No me siento con violentos» (*Las Provincias* o *Levante-EMV*, 5 de octubre de 2012)<sup>23</sup>. Con este posicionamiento se perdió una oportunidad política de acercar posturas, dejando de nuevo en punto muerto la situación del barrio. Año y medio después de que se constituyera la plataforma *Units pel Cabanyal*, en enero de 2014, se disolvía por desavenencias entre las distintas asociaciones integrantes. Hoy el proceso parece encontrarse de nuevo al comienzo. La postura del gobierno español ha cambiado en los últimos meses, negociando un acuerdo intermedio con el consistorio valenciano, que permita la ampliación respetando la orden del Ministerio de Cultura. En este sentido, el Ayuntamiento de Valencia presentó en junio de 2014 una modificación del PREPI que reduce los derribos un 35%, pero que sigue manteniendo la filosofía del proyecto con la ampliación de la avenida<sup>24</sup>. El 25 de julio se aprobaba en el pleno del ayuntamiento, sólo con los votos del PP, el nuevo proyecto, abriéndose el periodo de alegaciones, en el que nos encontramos, del 3 de agosto al 22 de septiembre de 2014.

#### EL PRECIO DEL URBANISMO NEOLIBERAL

Si algo resulta evidente hoy en el Cabanyal es la tremenda degradación a la que está sometido un espacio bien definido del mismo. Espacio que, además, salpica a todo el entorno, percibiéndose una dejación y un desamparo institucional, para algunos de nuestro informantes, premeditado. Desde nuestra perspectiva, el barrio vive bajo el estigma y la sombra de un largo proceso de gentrificación que no ha llegado a cuajar por la férrea resistencia vecinal apuntalada desde fuera por numerosos apoyos. Esta resistencia se ha tornado en un pulso constante con la alcaldía, dando como resultado un conflicto abierto con posturas difíciles de reconciliar por el propio enquistamiento del proceso. El resultado: la estigmatización y degradación generalizada del barrio.

En este punto, es necesario contextualizar lo sucedido en el Cabanyal dentro de las políticas urbanas neoliberales y dentro de la agenda urbanística desplegada, tanto por el Ayuntamiento de Valencia, como por la Generalitat Valenciana. Con respecto a lo primero, el desarrollo del urbanismo empresarial (Harvey 1991) y las llamadas

<sup>22</sup> Tras ellas, diez entidades del barrio se adhirieron al manifiesto (desde la Iglesia de los Ángeles, pasando por colegios o hermandades de Semana Santa).

<sup>23</sup> Adjetivo que llevaba utilizando desde hace tiempo para descalificar a *Salvem el Cabanyal*.

<sup>24</sup> Ver *Levante* y *Las Provincias*, 21 y 24 junio 2014.



FIGURA 4.—Casas tapiadas y apuntaladas en el Cabanyal. 2013. Fotografía: Beatriz Santamarina.

nuevas políticas urbanas (Swyngedouw, Moulaert y Rodríguez 2002; Rodríguez y Viario 2005) son las tendencias más señaladas como responsables de las transformaciones urbanas en los últimos años (Cucó 2013a y 2013b). Sin duda, las ciudades han sufrido una reconversión y ahora buscan posicionarse en el mercado global a través de la competitividad y la creatividad. El principal programa de las urbes es crear una potente imagen de sí mismas (Rausell 2006), de ahí que lo importante ya no sea administrar la ciudad, sino su marca (Seisdedos 2006), convirtiéndose el *city-marketing* en el eje de las políticas locales. Como señalan Prytherch y Boira (2009) se trata de intentar recobrar la capacidad de atracción que la urbe había practicado como foco de producción industrial<sup>25</sup>.

Con referencia a la agenda urbanística valenciana, estas tendencias se han plasmado, de forma especial, en la capital del Turia según señalan algunos autores (Sorribes 2007; Rausell 2010; Boira 2010; Cucó 2013a). En los últimos años Valencia ha crecido en superficie urbanizada y ha modificado su estructura urbana adoptando un modelo de desarrollo residencial de capital privado y el impulso de grandes inversiones urbanas de capital público (Gaja 2006; Díaz Orueta 2010; Santamarina y Moncusí 2013a). De forma breve, este modelo responde a un urbanismo articulado en una economía de intangibles para competir en el mercado financiero y turístico global. Sin duda, en los últimos quince años, Valencia ha cambiado su fisonomía y la Ciudad de las Artes

<sup>25</sup> Todo lo señalado no es exclusivo de la ciudad de Valencia, encontramos numerosas similitudes con otras ciudades como Barcelona (Delgado 2007) o Bilbao (Rodríguez 2013).

y las Ciencias (CAC) quizá encapsule de manera magistral el éxito de esa mutación, hasta el punto de que se ha convertido en su icono por excelencia (Santamarina y Moncusí 2013b). La transformación se ha modulado sobre mega-complejos con sello de autor (CAC de Santiago Calatrava, Veles e Vent de David Chipperfield, la Marina Real de Jean Nouvel y el estudio GMT, el Palacio de Congresos de Norman Foster, etc.) e importantes eventos mediáticos (*America's Cup*, *Valencia Street Circuit*, *Global Champions Tour*, *Valencia Open 500* o el V Encuentro Mundial de la Familia con la asistencia de Benedicto XVI) (Díaz Orueta 2010; Santamarina y Moncusí 2013a). Estos acontecimientos han tenido a modo de escenario los grandes proyectos arquitectónicos y urbanísticos, en concreto todos se han desarrollado en la CAC y en el *water front*. O lo que es lo mismo, han transcurrido muy cerca o en el propio barrio del Cabanyal.

En este contexto, se explica la situación que ha atravesado y atraviesa el Cabanyal. Su ubicación privilegiada, en el centro neurálgico de la nueva marca de la ciudad, ayuda a comprender el estado de excepción que se vive en algunas de sus calles. De hecho, es el otro extremo de una ciudad polarizada. Si la CAC simboliza bien la ciudad espectacularizada, el Cabanyal encarna, de manera sobresaliente, la precarización urbana. Los proyectos llevados a cabo en el frente litoral han contribuido a desarrollar una política particular: a la vez que se negaba el deterioro del Cabanyal, se alentaba y participaba activamente (por omisión o por actuación) al proceso de gentrificación.

En el mismo espacio donde se ha especulado y donde se han condensado numerosas intervenciones urbanísticas, creando nuevos usos y espacios dirigidos a las élites —recordemos las declaraciones de la alcaldesa aspirando a convertir a Valencia en la ciudad de los «megayates»<sup>26</sup> o pensemos en el tipo de eventos, la mayoría de ellos «exclusivos», organizados— se ha producido una de las mayores degradaciones del espacio urbano de la ciudad. Para dar una cifra, el Cabanyal concentra el número más alto de infraviviendas de toda la capital, el 22% según datos oficiales (Concejalía de Bienestar Social e Integración 2011). Dicho esto, podemos anotar que este barrio marinerero ha sido y es un espacio tan especulativo (con el *mobbing* inmobiliario se esperaba la liberalización de suelo) como competido (con enormes intereses público-privados, léase *Sociedad Cabanyal 2010*). Además, es necesario tener presente que este modelo se desarrolló en un periodo de hiperurbanización (Gaja 2008; Sorribes 2006) donde las políticas de usura financiera e inmobiliaria crearon una burbuja y un estado febril en los mercados hasta su pinchazo en 2008. El plan del Cabanyal suponía un sustancioso negocio antes de que el cántaro de leche se quebrase.

Hoy, el fracaso de las políticas urbanas neoliberales se refleja en la fragmentación del espacio urbano y en el aumento de la desintegración y desigualdad social (Sorribes y Pedro 2004; Gaja 2008; Díaz de Orrueta 2010). Para algunos esto no es más que el reflejo del «keynesianismo perverso» (socialización de las pérdidas, privatización de las ganancias) que conduce a desequilibrios sociales, económicos y espaciales. En el caso que nos ocupa, la crudeza del descalabro del modelo se refleja en las calles del Cabanyal a través de las múltiples imágenes asociadas al desorden (suciedad, escombros, solares, basura, drogas, etc.) y, por ende, a la contaminación.

<sup>26</sup> Y su voluntad declarada, tras el fracaso de esta apuesta, de «conquistar a los capitanes de los megayates» (*Levante-EMV*, 8 de mayo del 2011).

En definitiva, tras más de una década desde el anuncio de la ejecución del proyecto de prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez hasta el mar, y mientras Valencia mutaba, el Cabanyal naufragaba. Si bien se ha salvado hasta el momento de la espada de Damocles, no deja de ser cierto que hoy en el barrio se pasea por espacios devastados, percibidos como «espacios del miedo» (Ruiz y García 2013). En este periodo, la ciudad ha buscado colocarse en el «mapa» mediante una apuesta clara por la espectacularización; en medio de esta aspiración, el Cabanyal ha sido un auténtico dolor de cabeza para los políticos locales por su férrea resistencia.

### *SALVEM Y VIU AL CABANYAL: EL ARTE DE LA RESISTENCIA*

Desde la última década del siglo XX, asistimos a la multiplicación de movimientos que bajo la denominación explícita de «salvar a» han articulado una respuesta social ante un aumento de la degradación sociopolítica<sup>27</sup>. De hecho, durante los últimos quince años, sólo en la ciudad de Valencia éstos se han multiplicado como respuesta a los conflictos originados por la política urbanística municipal (*Salvem El Pouet*, 1996; *Salvem La Punta*, 1997; *Salvem el Cabanyal-Canyamelar*, 1998; *Salvem Benicalap*, 2000; *Salvem l'Horta Vera-Alboraia*, 2006; etc.). En este sentido, «els 'salvem' no són un accident, sinó expressió pública d'una ferida estructural» (Bono y García 2006: 18). Las plataformas surgidas en la urbe responden, básicamente, a tres modelos: los de defensa de un barrio histórico (*Salvem el barri de Velluters*, 1999 o *Salvem El Carmen*, 2001), los de protección de un edificio o un espacio concreto (*Salvem el Botànic*, 1995 o *Salvem Tabacalera*, 2006) y aquellos que surgen en barrios que fueron anexionados a Valencia y que aún conservan una personalidad propia (*Salvem Russafa*, 1998 o *Salvem l'horta de Benimaclet*, 1999) (Sorribes 2003; Cucó 2009).

En el caso que nos ocupa, *Salvem el Cabanyal* representa bien este último tipo. La plataforma se constituye el 22 de abril de 1998 como respuesta a la amenaza que supone la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez a través del Cabanyal. Como venimos apuntando, la misma implica la ruptura de la trama urbana del barrio (su fragmentación en dos) y la deportación y el desarraigo de numerosos vecinos. Además, supone la destrucción de numerosos edificios emblemáticos del lugar, como la Lonja de Pescadores o la Casa dels Bous de la Marina Auxiliante. En este sentido, no está de más señalar que el Ayuntamiento, en una clara estrategia de «demoliciones simbólicas», ha derribado ya edificios muy significativos del barrio como la Casa de la Palmera (2008) o la Torre Miramar del Horno la Estrella (2009).

La plataforma se formó a partir de distintas entidades como asociaciones de vecinos, diferentes entidades culturales y partidos políticos en la oposición (Herrero y Soldevilla 2010)<sup>28</sup>. Desde su activación, sus miembros se reúnen una vez a la semana y cuentan

<sup>27</sup> Los «salvem» han sido definidos como «asociacionismo de defensa del patrimonio» o «nuevos movimientos asociativos». Para un análisis sobre los mismos en el territorio valenciano se puede acudir, entre otros, a Gómez Ferri (2004), Albert (2005), González Collantes (2006) y Cucó (2009).

<sup>28</sup> En la página web de la plataforma, en el apartado quién somos, se dice «El 22 de abril de 1998 varias entidades crean la Plataforma *Salvem El Cabanyal* para evitar la prolongación de Blasco Ibáñez (vecinos, comerciantes, los partidos políticos en la oposición y entidades culturales). Esa es la fecha en que comienzan las acciones de la Plataforma *Salvem El Cabanyal*».



FIGURA 5.—Solar del Horno La Estrella (calle Escalante), derribado en abril del 2009. El edificio disponía de una típica torre-miramar del Cabanyal. 2010. Fotografía: Beatriz Santamarina.

entre sus recursos con una completa página web<sup>29</sup>, que contiene numerosa información sobre el barrio y las actividades que desarrollan<sup>30</sup> en valenciano, castellano e inglés. La plataforma tiene, además, numerosos apoyos del mundo político, académico, cultural y social. Gracias a estos respaldos, la plataforma se ha dotado de legitimidad al contar con apoyos tan solventes como las dos universidades públicas de la ciudad de Valencia (Universitat de València y Universitat Politècnica de València), además de intelectuales, escritores y artistas con gran prestigio y proyección internacional como, por ejemplo, José Luis Sampedro, Manuel Vicent o Enrique Morente entre otros. Al igual que el resto de los Salvem, se ha caracterizado por llevar a cabo lo que podríamos denominar, por un lado, reivindicaciones clásicas, como las iniciativas judiciales y administrativas y, por otro, nuevas formas reivindicativas, diferentes modos de actuar caracterizados por la creatividad y la imaginación y por su alto contenido simbólico<sup>31</sup>.

<sup>29</sup> La mayoría de las plataformas cuentan con una página Web para su visibilidad y difusión, la de Salvem el Cabanyal es una de las más completas y se actualiza constantemente.

<sup>30</sup> Entre las que destaca su base documental (antecedentes históricos, tramitación del PEPRI, prensa, fotografía) y numerosos informes (arquitectónicos, jurídicos, sociológicos, culturales, etc.).

<sup>31</sup> Como apunta Gómez Ferri (2004: 10) el éxito de estos movimientos resulta «de la movilización social, la difusión de información, la actuación política y jurídica, y la investigación y conservación culturales». Para una aproximación a las diferentes teorías sobre la acción colectiva y las nuevas formas de activismo se puede acudir, entre otros, a Pérez Ledesma (1994), Tilly (2002), Ibarra (2005), Tilly, McAdam y Tarrow (2005), Santamarina (2008) y Tarrow (2011).

Con respecto a las primeras, la batalla judicial se ha llevado a cabo a través de dos frentes: el patrimonial y el urbanístico (Herrero 2006). En cuanto al patrimonial, pensemos que la declaración de parte del Cabanyal como BIC va a dotar de argumentos «patrimoniales» (legítimos y normativos) al movimiento y en 1999 Salvem ya los va utilizar para frenar el plan. Esta vía ha supuesto una de cal y una de arena, pero gracias a ella se consiguió la Orden del Ministerio de Cultura (2009) que obligaba al Ayuntamiento a suspender la ejecución de su plan. En lo referido a la vía urbanística, *Salvem el Cabanyal*, junto con otras asociaciones, interpuso, en 2002, un recurso ante el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana (TSJCV) consiguiendo que el proyecto quedara en suspensión cautelar. A pesar de todo, en 2004, el mismo TSJCV aprobaba el Plan. En 2005, tras el fallo desfavorable del TSJCV, se solicitó la revisión de la sentencia al Tribunal Supremo, que desestimó el recurso en 2008<sup>32</sup>. Gracias a estas actuaciones la prolongación, pese a la postura inamovible del gobierno municipal, se ha paralizado. Sin embargo, a lo largo de todo este proceso, los derribos, la compra de viviendas por la sociedad *Cabanyal 2010* o las instancias municipales y la degradación del barrio han sido una constante.

En cuanto a las segundas medidas, la plataforma ha desarrollado, entre otras (manifestaciones, actos reivindicativos, manifiestos), una iniciativa especialmente interesante, las jornadas de *Portes Obertes* (ver cuadro 1) que se ha convertido en el sello de identidad de la plataforma. La actividad se planteó en sus inicios como una forma de protesta y denuncia a través del arte, con el doble objetivo dar a conocer la situación del barrio y hacer a los vecinos protagonistas de la misma (favoreciendo su participación y fortaleciendo su identidad). En estos años, la asociación ha promovido catorce ediciones de *Portes Obertes*.

Desde nuestra óptica, lo más interesante de *Portes Obertes* es que en ellas se recupera el espacio doméstico como espacio público, subrayándose la colectividad frente a la individualidad. La calle y la casa se convierten en ejes de la propuesta, de tal manera que la identidad del Cabanyal se refuerza al recuperar los espacios de sociabilidad locales<sup>33</sup>. Las casas abiertas, el tránsito de los vecinos y la ocupación de la calle han sido características de la trama social del Cabanyal. En este sentido, el barrio se ha caracteriza por su vida de puertas afuera. La expresión «tomar la fresca», hasta hace bien poco, representaba la vida del Cabanyal. La sociabilidad en la calle (cenas, juegos, oficios, fiestas, etc.) ha ocupado un lugar destacado en la configuración de la personalidad cabanyalera y las puertas abiertas eran expresión de ese *continuum*<sup>34</sup>. En otro orden de cosas, la propuesta se complementa con la participación de distintos artistas<sup>35</sup> que convierten las

<sup>32</sup> Para más detalle ver Herrero y Soldevilla (2010) o la Web de Salvem.

<sup>33</sup> Cabe señalar que también se han desarrollado actividades en otros espacios, aunque las actividades centrales suelen realizarse en casas de vecinos. Por ejemplo, en 2009, la principal se desarrolló en la antigua fábrica de hielo vinculada a la Lonja de la Marina Auxiliante (ese año la lonja cumplía 100 años). Se pretendía recuperar espacios históricos del barrio a la vez que la exposición giraba sobre la arquitectura pasada y presente del Cabanyal. Se exhibieron planos originales de los arquitectos Gosalvez y Romaní (1912-1945), junto con propuestas de regeneración del barrio de jóvenes arquitectos.

<sup>34</sup> Esto no es exclusivo del Cabanyal y se contextualiza en las formas locales de sociabilidad rural valenciana. Asimismo, insistimos en el carácter abierto y conflictivo de la identidad (Bauman 2005).

<sup>35</sup> Contando con una media de entre 150 y 200 artistas por edición y calculándose una participación total de más de 1000 artistas en las ediciones ya realizadas.

viviendas en dobles museos abiertos: la casa en sí misma y las obras que se exhiben son objetos de contemplación. Continente y contenido se refuerzan, de forma tan aguda como magistral.

Las ediciones han ido variando sus contenidos. Algunas se han centrado en el arte, congregando a numerosos creadores (ediciones de los años 1998, 1999, 2001, 2005, 2008, 2010 y 2013). Otras, se han dedicado a temas monográficos como las ediciones de 2000 y 2004 destinadas a las obras de Joseph Renau y Agustín Centelles, ambos vinculados al Cabanyal. También algunas ediciones han sido consagradas a diferentes artes como la escritura, el teatro, la arquitectura o el cómic (2003, 2007, 2009 o 2010). En el 2002, 2003 y 2011 las actividades versaron, entre otros, sobre aspectos más identitarios como lo fue el montaje de un museo etnográfico<sup>36</sup>, la muestra de la gastronomía marinera<sup>37</sup> o la articulación de las jornadas a través de la obra *Benvinguts al Cabanyal* donde se recogen historias y anécdotas de vecinos del Cabanyal acompañados de ilustraciones.

1998	I EDICIÓN PORTES OBERTES Exposición colectiva artistas contemporáneos
1999	II EDICIÓN PORTES OBERTES Exposición colectiva artistas contemporáneos
2000	III EDICIÓN PORTES OBERTES Monográfico Joseph Renau
2001	IV EDICIÓN PORTES OBERTES IV Edició Internacional d'Art Contemporani
2002	V EDICIÓN PORTES OBERTES Museo de El Cabanyal
2003	VI EDICIÓN PORTES OBERTES Primer ciclo de Teatro en el Matadero/Paladares en El Cabanyal/Sábanas por la dignidad
2004	VII EDICIÓN PORTES OBERTES Monográfico Agustín Centelles
2005	VIII EDICIÓN PORTES OBERTES Art i Ciutadania
2007	IX EDICIÓN PORTES OBERTES El escritor y su compromiso/ Encuentro de escritores por el Cabanyal
2008	X EDICIÓN PORTES OBERTES Arte, resistencia y participación ciudadana/10 años de movilización ciudadana en Valencia
2009	XI EDICIÓN PORTES OBERTES Exposición fábrica de hielo/Morientes canta al Cabanyal
2010	XII EDICIÓN PORTES OBERTES Un Cabanyal de Vinyetes/El cómic al Cabanyal y para el Cabanyal
2011	XIII EDICIÓN PORTES OBERTES Exposición <i>Benvinguts al Cabanyal</i> /Apertura al público 14 casas típicas
2013	XV EDICIÓN PORTES OBERTES Exposición artistas y fotografías/Apertura al público 15 casas típicas

CUADRO 1.—Ediciones de *Portes Obertes*. Elaboración propia.

<sup>36</sup> En este caso, el museo se acompañó de una retrospectiva sobre ediciones anteriores de *Portes Obertes*.

<sup>37</sup> En la edición del 2003 la actividad central fue el teatro pero éste fue acompañado por las «Sábanas por la Dignidad» y la muestra gastronómica (denominada «Paladar»).

El prestigio y notoriedad de las jornadas han quedado patentes en las distintas convocatorias con una afluencia cada vez mayor de público. Desde nuestra consideración, el éxito de la estrategia de *Portes Obertes* se debe a que ha sabido conjugar tres aspectos fundamentales: en primer lugar, han servido como comunicación efectiva y directa del estado del barrio, contribuyendo con ello a denunciar la situación urbana; en segundo lugar, han permitido dar a conocer los valores patrimoniales, materiales e inmateriales, que contiene el Cabanyal (arquitectura popular, trama urbana, tradiciones, etc.); y en tercer lugar, han ayudado como elemento de recuperación de la autoestima y cohesión identitaria de barrio, muy dañada por la política de abandono y por el progresivo deterioro. *Portes Obertes* representa bien, por un lado, los procesos abiertos de resistencia y denuncia que generan los discursos y prácticas dominantes, y por otro, la respuesta ciudadana, articulada en una plataforma como un lugar privilegiado para el diálogo y para crear alternativas.

Por otra parte, y como señalábamos anteriormente, el contexto de «indignación» progresiva en nuestro país, expresado en el llamado movimiento 15M, ha generado nuevas formas de movilización creativas que se han plasmado en la esfera barrial. El movimiento *Viu al Cabanyal* impulsado por la asamblea del *Moviment 15M dels Pobles de la Mar* es muestra de ello. Entre los grupos de trabajo constituidos en dicha asamblea se creó el denominado «revitalización del barrio» y en su primera reunión acordaron denominarse *Viu al Cabanyal*, empezando su andadura en septiembre de 2011.

Su estructura es horizontal, no hay cargos, aunque sí reparto de tareas en función de la disponibilidad de sus integrantes, se definen como apolíticos, no están registrados como asociación, rehuendo cualquier personalidad jurídica, y se autofinancian<sup>38</sup>. No cuentan con ninguna sede y las reuniones las realizan en las distintas casas de sus miembros, todos ellos vecinos del barrio, según las posibilidades de cada uno. En sus comienzos se reunían semanalmente todos los lunes a las 20 h., aunque luego los encuentros han sido quincenales. Durante sus reuniones hacen una «picadeta» que suele convertirse en una cena<sup>39</sup> y en la misma planifican actividades y reparten tareas.

El proyecto de *Viu* se presentó en público, por primera vez, en la plataforma *Salvem el Cabanyal* en las XIII jornadas de *Portes Obertes*. En principio se definieron como al margen de las dos plataformas surgidas a raíz del Plan, manteniendo reuniones con ambas, aunque su política de impulsar el alquiler en zonas afectadas por la prolongación ha producido un distanciamiento con el movimiento *Si, volem*. Su objetivo principal ha sido dinamizar al barrio atrayendo población nueva, sobre todo, joven<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Las características señaladas forman parte de las nuevas formas de acción colectiva que se distancian de los llamados novísimos movimientos sociales. Para una aproximación al movimiento 15M se puede acudir, entre otros, a Taibo (2011), Errejón (2011), Fernández-Planells, Feixa y Figueroas-Maz (2013), Pastor (2013) y Feixa y Nofre (2013).

<sup>39</sup> La comensalidad es una forma importante de sociabilidad y de estrechar relaciones, siguiendo a Contreras, «la comida constituye un medio universal para expresar sociabilidad y hospitalidad. La proximidad o estrechez de las relaciones sociales entre las personas puede expresarse mediante los tipos de alimentos y comidas que toman juntos, así como por la frecuencia de esas comidas» (1995: 18).

<sup>40</sup> Una de las características demográficas del barrio es su envejecimiento. El índice de envejecimiento es de 147,9 frente al 123,6 de la ciudad de Valencia. Además, existe un elevado número de unidades familiares sin menores (6811) más del 76% (Oficina Estadística de Valencia).



(estudiantes aprovechando la cercanía a los campus de la Universitat de València y la Universitat Politècnica de València). Para ello han creado redes entre dueños de viviendas y potenciales inquilinos, favoreciendo la ocupación de casas que, en estos momentos, por diversos motivos están vacías<sup>41</sup>. Con su propuesta, tal y como reza la cabecera de su página web, buscan plantar cara a la degradación, dado el vacío institucional en este sentido. Su política queda bien reflejada en una nota de prensa, emitida en mayo de 2012, bajo el titular «Si no lo hacen ellos, lo haremos nosotros: *Viu al Cabanyal!* Unidos para construir barrio». Según sus miembros, su propósito no sólo es la llegada de nuevos vecinos, sino también actuar «como una cremallera» que permita ir cerrando la zona más degradada del barrio a través de recuperar casas para crear espacios habitables. La dinámica emprendida es clara: poner freno a la pérdida de población que sufre el barrio desde hace décadas<sup>42</sup> y revitalizar el barrio a través de nuevos moradores. La lógica practicada es invertir la tendencia de abandono y vacío para devolver la «vida» al barrio y frenar la degradación.

Las estrategias de la asociación han variado para conseguir sus objetivos y podemos distinguir tres fases. En la primera, lanzaron su iniciativa a través de la web, abriendo un blog y una página en Facebook<sup>43</sup>, y presentándose, como hemos avanzado, en las jornadas de *Portes Obertes*. De hecho, las letras que componen su logo están tomadas de esa convocatoria, que a su vez corresponden a la edición del libro *Benvinguts al Cabanyal*<sup>44</sup>. En una segunda, denominada por ellos mismos bajo el significativo apelativo de «evangelización», decidieron recorrer las calles para dar a conocer su proyecto a vecinos y comerciantes, convencidos de que el boca a boca (tal y como nos decían «el Cabanyal es muy pueblo y las noticias vuelan») permitiría ir asentando su propuesta a través de ganarse la confianza de la gente. Para ello, quedaban los sábados, programando las calles a visitar, y en el recorrido presentaban su proyecto y dejaban folletos de información sobre sus objetivos. Aprovechaban este recorrido para ir anotando las casas en alquiler y ofrecerles sus servicios<sup>45</sup>, y las casas vacías como potenciales nuevas residencias. En este último caso, recababan información, preguntando a los vecinos sobre los dueños para poder contactarles y proponerles la posibilidad de arrendar su vivienda. La tercera fase, se encuentra en estos momentos en proyecto y perseguiría recuperar viviendas vacías que necesitan reformas para ser de nuevo habitadas. Esta idea choca de frente con la política del Ayuntamiento que no concede licencias de obra para la rehabilitación de edificios en el Cabanyal<sup>46</sup>.

<sup>41</sup> Está de más aclarar que lo hacen sin ánimo de lucro.

<sup>42</sup> En los últimos cuarenta años, el barrio ha sufrido una caída de más de un tercio de su población (Oficina Estadística de Valencia, 2012).

<sup>43</sup> <http://www.viualcabanyal.com>; <https://www.facebook.com/pages/Viu-al-Cabanyal>

<sup>44</sup> El libro fue publicado por Media Vaca en 2011 y, como ya hemos adelantado, recoge fragmentos de memorias de vecinos con ilustraciones de 35 artistas. La XIII edición de *Portes Obertes* fue organizada por la plataforma y la editorial, y se realizó una exposición bajo el mismo título del libro. Vicente Ferrer, editor del libro, regaló a *Viu al Cabanyal* el diseño de su logo.

<sup>45</sup> Salvo aquellas que tenían cartel de inmobiliaria.

<sup>46</sup> La petición de licencias de obras al consistorio fue una de las medidas consensuadas por parte de *Units pel Cabanyal* en 2012.



FIGURA 6.—Miembros de la plataforma *Viu al Cabanyal* realizando «evangelización». 2013.  
Fotografía: Beatriz Santamarina.

En la corta vida de esta iniciativa podemos hablar de un éxito considerable. Por un lado, en este tiempo ha facilitado el alquiler de 139 inmuebles (32 en 2011-2012, 67 en 2012-2013 y 40 en 2013-2014)<sup>47</sup>. De ellos el 19% han sido habitaciones en viviendas compartidas y el resto corresponden a alquileres de viviendas (un 46% a pisos en edificios de construcción moderna y un 35% a casas unifamiliares). Según los datos aportados por *Viu* los alquileres, en los que han sido intermediarios, los han realizado personas jóvenes. El perfil de los inquilinos, en el caso de viviendas, han sido personas entre 30 y 45 años, con profesiones liberales y afines o simpatizantes al barrio; las habitaciones han sido más demandas por estudiantes. Por otro lado, han conseguido ser noticia en la prensa local<sup>48</sup> y tener presencia en el barrio, lo que les ha proporcionado visibilidad pública para impulsar el proyecto. Con su apuesta *Viu* ha conseguido su objetivo de atraer población joven, con el ánimo, poco a poco, de revertir la tendencia demográfica (pérdida de población y envejecimiento). Un titular de prensa lo sintetizaba bien: «Sangre nueva para el Cabanyal»<sup>49</sup>. Frente a la política local, *Viu* es un buen ejemplo de práctica subversiva al dar la vuelta a la lógica

<sup>47</sup> Datos facilitados por *Viu*, hay que tener presente que están actualizados hasta agosto de 2014 y que están contabilizados de septiembre a septiembre.

<sup>48</sup> Ver *Las Provincias*, 18 de mayo del 2012, *Levante-EMV*, 23 de diciembre de 2012, *El País*, 14 de julio de 2012 (suplemento Comunidad Valenciana).

<sup>49</sup> *Levante-EMV*, 23 de diciembre de 2012

instaurada. Si las instituciones políticas han alentado el abandono del barrio, con la compra de inmuebles (hoy tapiados o derruidos) o con la propia degradación del entorno, *Viú* propone justo lo contrario: activar los valores del Cabanyal para recuperar vecinos y devolver la vida a sus calles.

## CONCLUSIONES

El conflicto abierto en el Cabanyal muestra muchas caras y se ha ido transformando conforme han avanzado los años. Durante todo el proceso, cabe destacar que se ha hecho recurrente la política de *victim blaming* (responsabilizar a los vecinos de su propia situación desamparo) y, en numerosas ocasiones, sobre todo cada vez que el Ayuntamiento ha obtenido un revés judicial al Plan, se ha advertido y amenazado al barrio con que, de no realizarse la prolongación, la degradación sería cada vez mayor<sup>50</sup>. Y parece que así ha sido. La presión sobre la calle (solares abandonados, viviendas tapiadas, suciedad y deterioro de las calzadas, etc.) ha obligado a los vecinos a tomar distintas estrategias frente al conflicto: abandonar sus viviendas, desplegar prácticas de resistencia o apoyar el plan. Centrándonos en las dos primeras, con respecto al abandono, ha habido un desplazamiento de vecinos difícil de cuantificar, pero que se muestra visible en las numerosas casas vacías y solares que definen hoy el paisaje de las zonas afectadas por el plan. La calle San Pedro, donde se construirá el nuevo bulvar, es un claro reflejo de esta situación, por ejemplo, en la misma se contabilizan hoy más de 25 solares, la mayoría sin tapiar, donde antes había casas habitadas. Sin duda, los que podríamos definir como «refugiados del urbanismo neoliberal» han aumentado en el Cabanyal conforme el conflicto se ha dilatado, en gran medida, por el ya aludido *mobbing inmobiliario*. En lo referido a las segundas, se han articulado movimientos de contención al urbanismo neoliberal, como los reseñados en este artículo, que han servido para frenar los planes iniciales del Ayuntamiento de Valencia. La resistencia vecinal ha logrado, por lo menos, retrasar el proyecto y forzar su reformulación. Su eficacia se ha articulado a través de distintas prácticas, como conseguir apoyos y alianzas con otros movimientos e instituciones de distinto carácter, utilizar redes sociales o hacerse un hueco en los medios de comunicación, nacionales e internacionales<sup>51</sup>, ganando adeptos y simpatizantes. Los movimientos aquí presentados se insertan en contex-

<sup>50</sup> Ver, por ejemplo, las declaraciones de la alcaldesa en *Las Provincias* del 1 de febrero del 2002, tras la paralización cautelar del proyecto: «lamentablemente va a provocar un progresivo deterioro en la zona afectada por la suspensión por la inactividad gestora mientras que el resto del barrio disfrutará del beneficio de la regeneración que supondrá la actuación municipal».

<sup>51</sup> Sirvan como ejemplo estas dos noticias separadas en el tiempo por más de una década. La primera un titular explícito a la hora de calificar la actuación municipal en el Cabanyal: «Vandalisme officiel en Espagne» (*Le Figaro*, 23 de febrero 2001), tras la aprobación del PEPRI. La segunda una recomendación efectuada por *The New York Times* de visitar el Cabanyal antes de que desaparezca: «There is a controversial initiative to bulldoze many of the gorgeous but decrepit turn-of-the-century buildings in the seaside neighborhood of Cabanyal, the former fishermen's quarter, to link the city with the coastline and «regenerate» a district known for crime, vagrancy and prostitution. Before it's too late, stroll past the colorfully tiled maritime murals and weathered but elegant Art Nouveau town houses. One can't help but hope to some day come back and find it utterly unchanged» (10 de enero 2011).

tos diferenciados, con estructuras, lógicas y tácticas distinguibles, pero con un objetivo común, frenar o plantar cara a la política urbanística municipal. No es fácil hacer un balance sobre la repercusión y los efectos sociopolíticos de las acciones emprendidas por estos movimientos, pero si los medimos en términos de logros políticos, el balance debería ser positivo. *Salvem el Cabanyal* se ha convertido en un verdadero quebradero de cabeza para la alcaldía, logrando paralizar el proceso en los tribunales y colocando al Cabanyal en el debate público. En este sentido, con estrategias, prácticas y simbólicas, ha conseguido contener el urbanismo neoliberal encapsulado en las instituciones políticas de la ciudad. *Viu al Cabanyal* ha logrado reactivar el mercado de alquileres, facilitando la llegada de nuevos vecinos e invirtiendo así la política de «vacío» auspiciada por el gobierno local.

En definitiva, y desde nuestra consideración, *Salvem el Cabanyal* o *Viu al Cabanyal* representan la pluralidad, la tenacidad y la resistencia como marco analítico de lo posible, ofreciendo otros escenarios y otras realidades factibles. Su capacidad para presentar alternativas y para sobrevivir a los envites es un buen ejemplo de respuesta en los tiempos que corren. Y lo más importante, pese a la insistencia y presencia demoledora de «no hay alternativas» en el discurso hegemónico en la actualidad, ellos representan la confirmación de que sí las hay: alternativas practicables y posibles.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Albert, M. 2005. «El patrimonio cultural y la sociedad civil», en VV.AA., *La memoria construida*: 193-223. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Bauman, Z. 2005. *Identidad*. Madrid: Losada.
- Boira y Maiques, J. V. 1987. *El Cabanyal-Canyameral*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
- Boira y Maiques, J. V. 2010. *Valencia. La Ciudad*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Boira y Maiques, J. V y Serra Desfilis, A. 1994. *El Grau de València. La construcció d'un espai urbà*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim.
- Bono, E. y García, E. 2006. «La societat valenciana i el seu medi ambient», en VV.AA., *Del Territori Valencià*: 11-23. València: Escola Valenciana.
- Concejalía de Bienestar Social e Integración. 2011. *Datos Censo Vivienda precaria*. Valencia: Sección de Estudios y Planificación, Ayuntamiento de Valencia.
- Contreras, J. (comp.). 1995. *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Cucó, J. 2009. «Urbanización y revuelta. Aproximación al caso de la ciudad de Valencia». *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía* 32: 549-559.
- Cucó, J. 2013a. «Poniendo a Valencia en el mapa global. Políticas, desarrollos urbanos y narrativas sobre la ciudad», en Cucó, J. (ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*: 157-180. Barcelona: Icaria.
- Cucó, J. 2013b. «Éxitos y perversiones en las fórmulas neoliberales. Los contrastes entre Barcelona, Bilbao y Valencia», en Cucó, J. (dir.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global*: 213-232. Barcelona: Anthropos.
- Delgado, M. 2007. *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del modelo Barcelona*. Madrid: La Catarata.
- Díaz Orueta, F. 2010. «Regímenes urbanos y movimiento ciudadano en Valencia». *Cuaderno Urbano* 9 (9):275-294.

- Díez Pérez, J. y Boira y Maiques, J. V. 2006. *La Villanueva del Grao y su Cristo*. Valencia: Diputación de Valencia.
- Errejón, I. 2011. «El 15-M como discurso contrahegemónico». *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales* 2:120-145.
- Feixa, C. y Nofre, J. (eds.). 2013. *La Generación Indignada. Topias y utopías del Movimiento 15m*. Lleida: Editorial Milenio.
- Fernández-Planells, A.; Feixa, C. y Figueras-Maz, M. 2013. «15-M en España: diferencias y similitudes en las prácticas comunicativas con los movimientos previos». *Última Década* 39: 115-138.
- Gaja, F. 2006. «Una mirada a la Ciutat de València. El boom de València o la ciutat com a espectacle», en VVAA, *Llibre Verd del territori valencià*: 201-213. València: Federació Escola Valenciana.
- Gaja, F. 2008. «El «tsunami urbanizador» en el litoral mediterráneo. El ciclo de hiperproducción inmobiliaria 1996-2006". *Scripta Nova* 270.
- García Pilán, P. 2010. *Tradición en la Modernidad avanzada: la Semana Santa Mariñera de Valencia*. València: Museu Valencià d'Etnologia.
- García Pilán, P. y Ruiz Torres, M. 2013. «Disolución del lugar y espacios del miedo en El Cabanyal», en Cucó, J. (dir.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global*: 61-83. Barcelona: Anthropos.
- Gómez Ferri, J. 2004. «Del patrimonio a la identidad. La sociedad civil como activadora patrimonial en la ciudad de Valencia». *Gazeta de Antropología* 20, 9.
- González Collantes, C. 2006. *Moviments socials i defensa del patrimoni a la ciutat de València: el cas dels 'Salvem'*. Tesis doctoral. Valencia: UPV.
- Hall, S. 2003. «Introducción: ¿quién necesita la identidad?», en Hall, S. y Du Gay, P. (eds.), *Cuestiones de Identidad*: 13-39. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Harvey, D. 1991. «The urban face of capitalism», en Hung, J. (ed.), *Our changing cities*: 50-66. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Herrero, L. 2006. «Cabanyal, un conjunto histórico protegido... y amenazado». *IT. Revista de la ETS de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos* 75: 86-95.
- Herrero, L. y Soldevilla, M. 2010. «La plataforma Salvem El Cabanyal: doce años de lucha ciudadana». *E-rpb: Revista Electrónica de Patrimonio Histórico* 6.
- Ibarra, P. 2005. *Manual de Sociedad Civil y Movimientos Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Oficina Estadística de Valencia. 2012. *Informes Barrios y Secciones*. Disponible en <http://www.valencia.es/estadistica>.
- Pastor, J. 2013. «La emergencia del movimiento 15-M en Madrid, un nuevo actor sociopolítico». *Anuari del conflicte Social* 1.1.
- Pérez Ledesma, M. 1994. «Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)». *Zona abierta* 69: 51-120.
- Prytherch, D. L. y Boira y Maiques, J. V. 2009. «City profile: Valencia». *Cities* 2 (26): 103-115.
- Rausell, P. 2006. «Consideraciones globales hacia el tránsito de Valencia como una Ciudad Global». *Ciudades* 71: 49-57.
- Rausell, P. 2010. «Valencia desde la huerta al ocio», en Sorribes, J. (ed.), *Valencia, 1957-2007. De la riada a la Copa del América*: 79-100. Valencia: PUV.
- Rodríguez, A. 2013. «Regeneración urbana en Bilbao: una metamorfosis ejemplar?», en Cucó, J. (ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*: 229-257. Barcelona: Icaria.

- Rodríguez, A. y Vicario, L. 2005. «Innovación, competitividad y regeneración urbana: los espacios retóricos de la 'ciudad creativa' en el nuevo Bilbao». *Ekonomiaz* 58: 262-295.
- Roselló, V. 2006. «Territori i/o patrimoni (comú)». *L'Espill* 23: 45-53.
- Ruiz Torres, M. y García Pilán, P. 2013. «Degradación, espectacularización y espacios del miedo: El Cabanyal», en Cucó, J. (dir.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*: 353-375. Barcelona: Icaria.
- Sanchis Pallarés, A. 1997. *Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar*. Valencia: Javier Boronat.
- Sanchis Pallarés, A. 1998. *Historia del Cabanyal. Siglo XX y el incierto futuro*. Valencia: Javier Boronat.
- Santamarina, B. (dir.). 2007. *Hijos del mar, hijos de la Tierra. Historias de vida del Cabanyal-Canyameral*. Valencia: Reproexpress.
- Santamarina, B. 2008. «Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones». *Boletín de Antropología* 39: 112-131.
- Santamarina, B. (dir.). 2009a. *Llàgrimes vora mar. Guerra, posguerra i riuada al Cabanyal*. València: Universitat de València.
- Santamarina, B. 2009b. «Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía». *Zainak. Cuadernos de Antropología* 32: 915-931.
- Santamarina, B. y Moncusí, A. 2013a. «De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia». *Papers: Revista de Sociología* 98: 365-391.
- Santamarina, B. y Moncusí, A. 2013b. «Manifiestos y latencias en la Valencia de las Guías Turísticas», en Cucó, J. (ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*: 259-283. Barcelona: Icaria.
- Seisdedos, H. 2006. «La marca ciudad como antídoto para la bonsainización del citymarketing». *Marketing y Ventas* disponible en <http://www.labce.es> [consultada el...]
- Sevilla, C. 2001. «Informe sobre la cerámica de aplicación arquitectónica presente en el barrio marítimo del Cabanyal (Valencia)». disponible en <http://www.cabanyal.com> [consultada el...]
- Sorribes, J. 2003. «El malestar urbà a València: a propòsit dels 'salvem'». *Mètode* 31: 31-36.
- Sorribes, J. 2006. «Els vertaders costos del 'boom' immobiliari». *L'Espill* 23: 75-84.
- Sorribes, J. 2007. *Les Valències. L'urbs poliedrica*. València: Faximil Digitals.
- Sorribes, J. y Pedro, A. 2004. «El filtrat: un output no desitjat del boom immobiliari. El cas de la ciutat de València (1998-2003)». *Arxius de Ciències Socials* 10: 107-119.
- Swyngedouw, E.; Moulaert, F. y Rodríguez, A. 2002. «Neoliberal urbanization in Europe: large-scale urban development projects and the new urban policy». *Antipode* 34 (3): 542-577.
- Taibo, C. 2011. *Nada será como antes: Sobre el movimiento 15-M*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Tarrow, S. 2011. *El nuevo activismo transnacional*. Barcelona: Hacer.
- Tilly, C. 2002. *Stories, Identities and Political Change*. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Tilly, C.; McAdam, D. y Tarrow, S. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer.

Fecha de recepción: 24 de febrero de 2014

Fecha de aceptación: 10 de septiembre de 2014